

José Luis y Silvia Cinali

Las aventuras de Pecos & Pina

ILUSTRACIONES DANIELA TOURN

1



Cinalli, José Luis

Las aventuras de Pecos y Pina 7 / José Luis Cinalli ; Silvia de Cinalli. - 1a ed - Resistencia : José Luis y Silvia Cinalli Editores, 2024.

48 p. ; 15 x 15 cm.

ISBN 978-631-6569-05-9

1. Arte para Niños. 2. Niñez. 3. Espiritualidad Cristiana. I. Cinalli, Silvia de II. Título
CDD 248.4

Autores

José Luis y Silvia Cinalli

Ilustraciones y Tapa

Daniela Tourn

Compaginación

Denis López

**EDICIÓN Y PUBLICACIÓN
PLACERES PERFECTOS**

Av. Castelli 314 – Resistencia
Código Postal 3500 – Chaco – Argentina
Tel/fax: +54 (0362) 443-8000
WATHSAPP: +54 9 0362 455 0311

E-mail: info@placeresperfectos.com.ar

Sitio web: www.iglesiadelaciudad.com.ar

1ra EDICIÓN. 2024

**Queda hecho el depósito correspondiente
a la ley N° 11.723**

ISBN 978-631-6569-05-9



iglesiadelaciudad.com.ar



todoscontraelabusoinfantil.org



PEEEECOS!

Pecos meditaba en Dios, cómodamente sentado en el jardín, cuando Pina apareció de repente.

Pina: ¡Pecos necesito tu ayuda! Su voz transmitía preocupación y angustia.

Pecos saltó de su asiento: ¿Qué te pasa Pina? ¿Estás bien? ¿Te lastimaste? ¿Te caíste?

Pina: Nada de eso hermanito. Es que pienso y pienso, pero no entiendo.

Pecos: ¿Qué es lo que no entiendes?



Pina: No entiendo cómo es Dios. ¡Quiero saber cómo es Él!

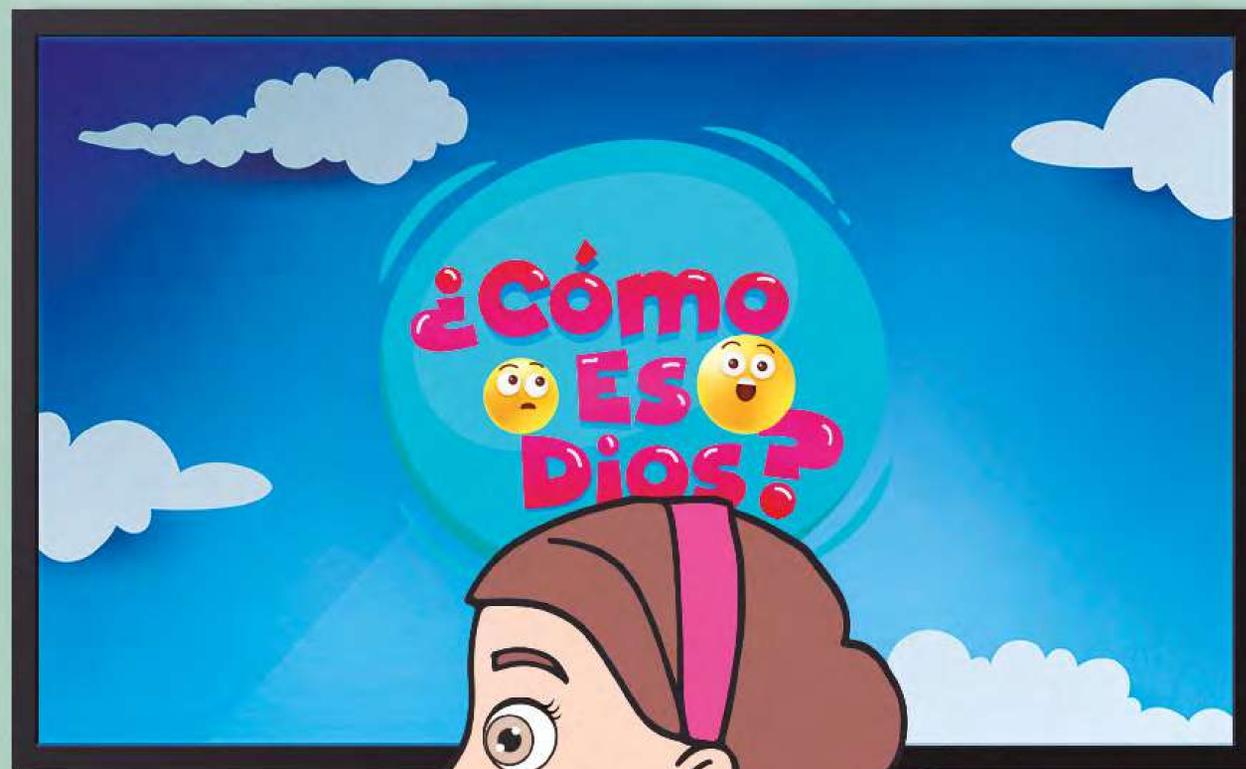
Pecos: ¿Qué pregunta es esa?



Pina: Mirá, la Biblia dice que Dios guiaba al Pueblo como nube de día y fuego de noche. También dice que Moisés hablaba con Dios cuando descendía la nube, pero en Horeb vio una zarza en fuego y Dios le habló.



Pina: Cuando Salomón oró, la gloria de Dios llenó el templo con una nube. Y cuando Elías oró, el fuego del cielo consumió la ofrenda ¡uffff! No entiendo. ¿Dios está en una nube? ¿Dios está en el fuego? ¿Cómo es en realidad?



Pecos: Es la primera vez que me alegra tu ansiedad. Vamos a estudiar juntos cómo es Dios. ¿Te parece?

Pina: ¡Claro, si para eso vine! ¡Qué ansiedad! Finalmente voy a entender si Dios está en la nube o en el fuego.

Pecos buscó unos videos, Ramona preparó una rica merienda y los tres se sentaron para aprender con grandes expectativas.

¿Cómo es Dios?



Dios es invisible y por eso elige mostrarse de distintas maneras, ya sea en una nube o por medio del fuego, para que nuestros sentidos perciban que Él está cerca. ¡Solo Dios puede hacer eso!



Dios es más grande que una nube o un fuego, es muchísimo más; pues está en todos lados al mismo tiempo y tiene todo el poder del universo. Recuerda, ¡solo Dios puede hacer eso porque es el Creador y Todopoderoso!

¿Dios está en la nube?

La Biblia enseña que el pueblo de Dios salió de Egipto y caminó muchos años por el desierto, Éxodo 13:21-22. Dios los cuidó cada día y cada noche, les proveyó todo lo necesario y como los amaba tanto, se manifestó de muchas maneras para todos supieran que Él los acompañaba.





Cada día, todos los días, un gran humo formaba una inmensa nube que los protegía del quemante sol. No sentían calor ni transpiraban por la falta de vegetación. Viajaban alegres, tranquilos y fresquitos.

Cuando caía la noche y la temperatura bajaba muchísimo, Dios se manifestaba como fuego en medio del tremendo frío y la oscuridad del desierto. Dios los amaba y en todo momento los cuidaba.





Dios se hacía presente como un fuego gigante, como una antorcha hermosa y radiante. Así tenían luz y calor. Viajaban seguros y felices, ya sea de día o de noche. Frescura en el calor y calorcito en el intenso frío. ¡Qué bendición!

**¿Pero Dios estaba
en la nube?**



La nube de día y la antorcha de fuego cada noche manifestaban a Dios presente, activo y cercano. ¡Dios en medio de su Pueblo amado!



Pero una nube no es Dios y un fuego tampoco. Cada nube y cada fuego nos recuerdan que así eligió mostrarse el Señor Todopoderoso para que supiéramos cómo cuidó con ternura y dedicación a su pueblo amado.

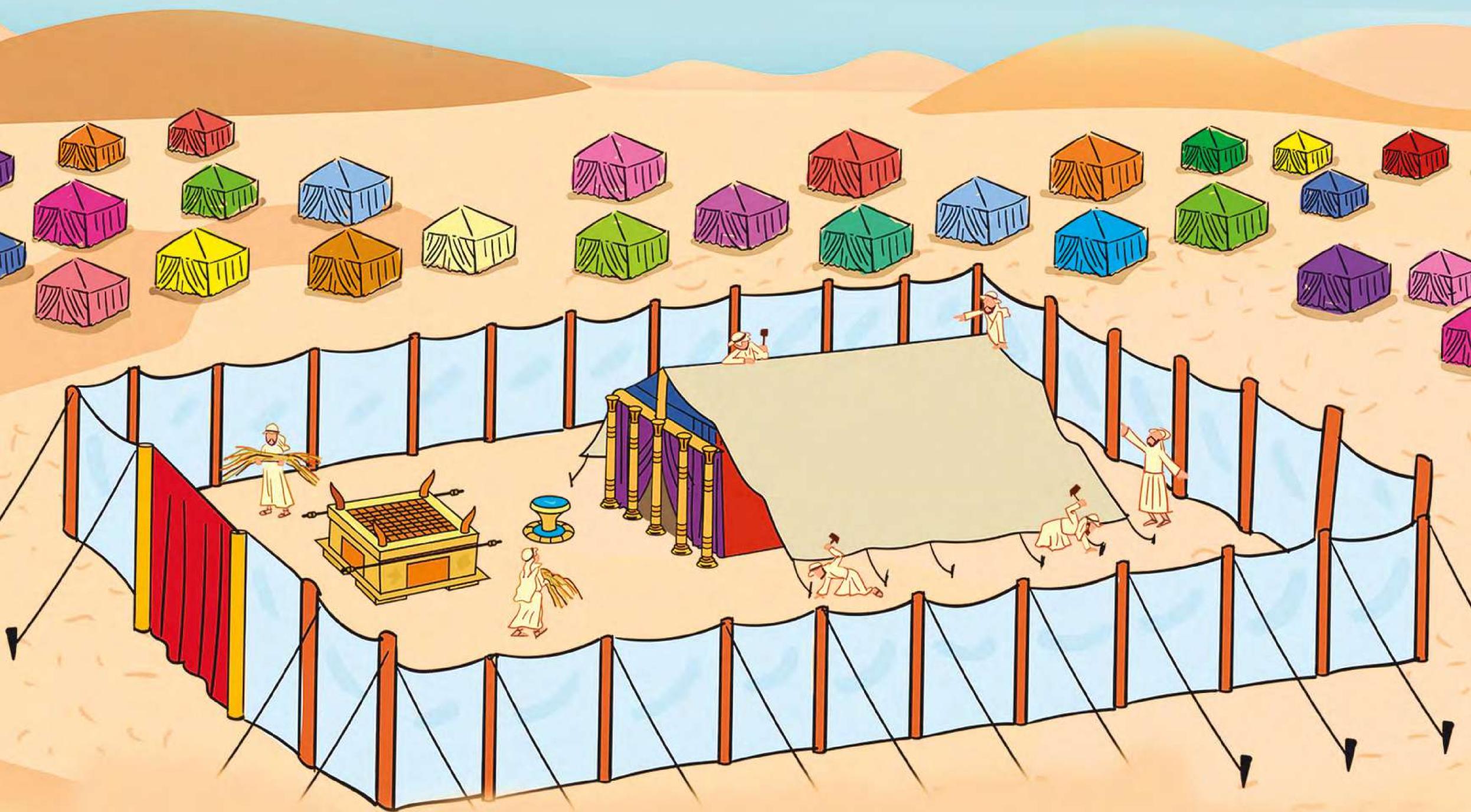




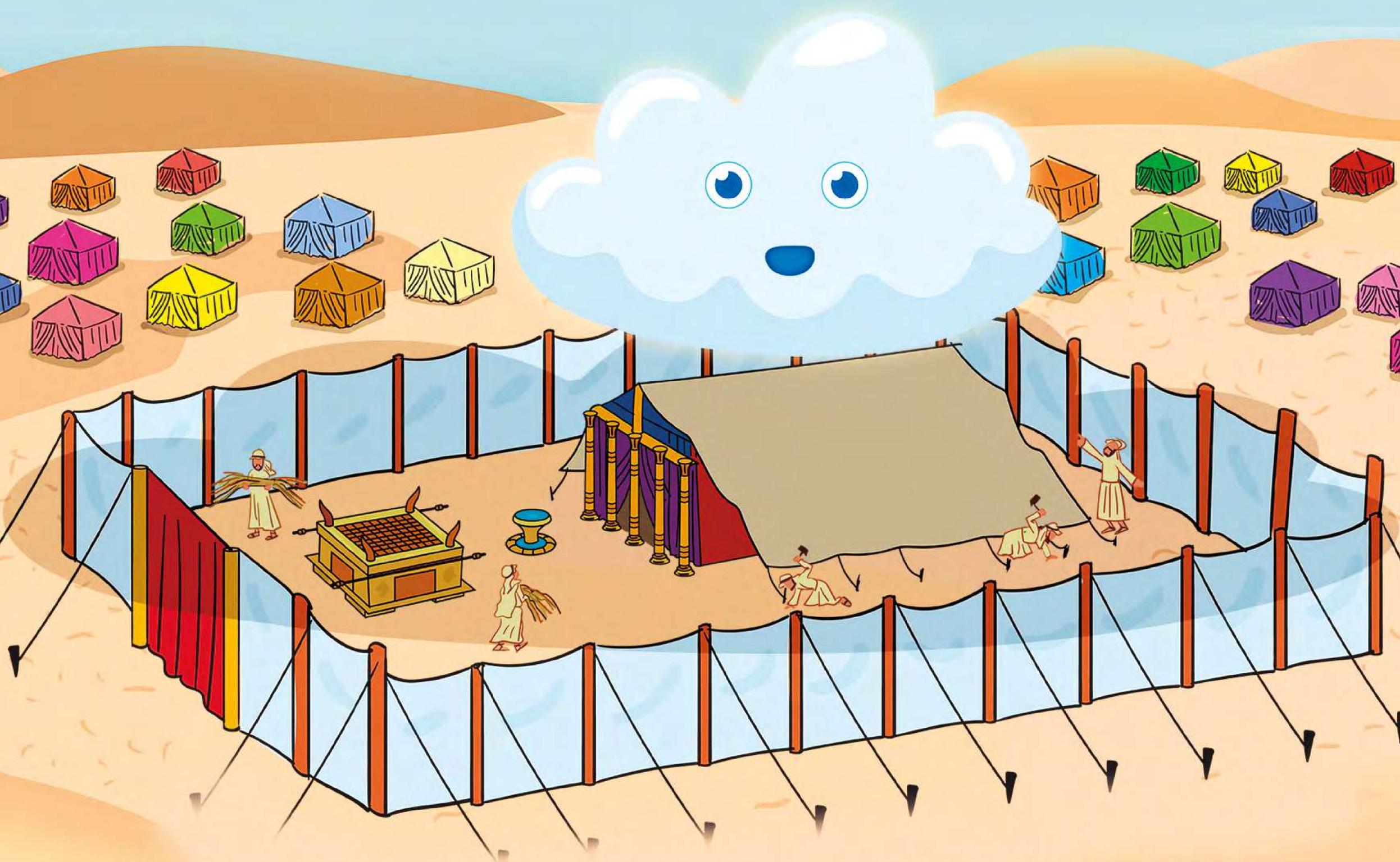
Dios estuvo con el pueblo de Israel y hoy está con nosotros. Su presencia es real aunque no veamos una nube o un fuego. Siempre nos guía, nos protege y nos provee de sabiduría, que es la luz interior.



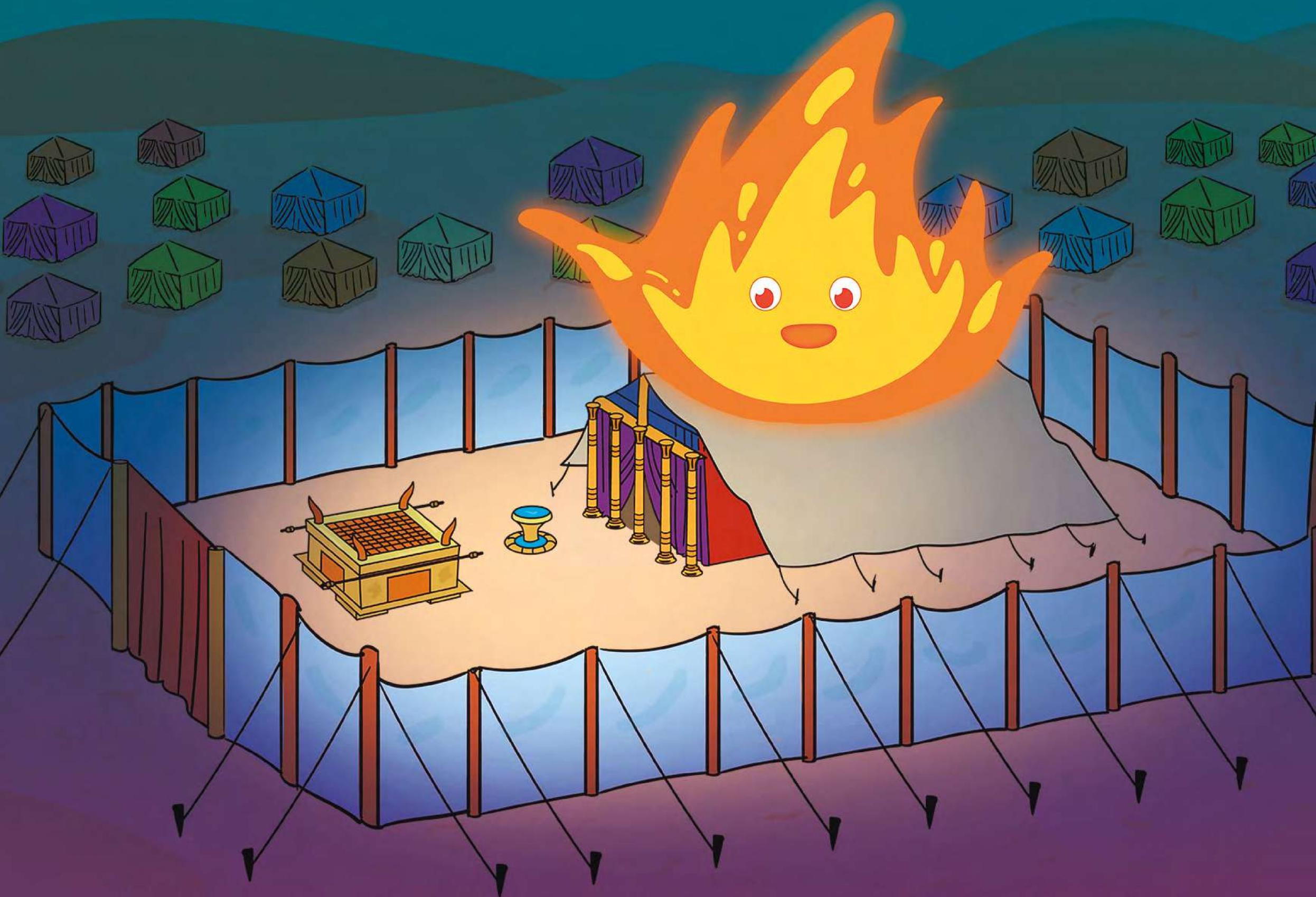
Dios es nuestro refugio en momentos de dificultad y nos otorga protección frente a los temores y la oscuridad, Salmo 105:39. ¡Busquemos su guía y dirección por medio de la oración!



Quando construyeron el tabernáculo o 'carpa del encuentro' la nube cubrió la Carpa Sagrada. Desde el atardecer se veía una especie de fuego que permanecía hasta el amanecer. Y siempre fue así, durante el día la nube; durante la noche el fuego, Números 9:15-16.



Y por muchos años, todos los días, la nube de Dios descansaba sobre el santuario y en las noches un fuego aparecía sobre el Tabernáculo, Éxodo 40:38. ¡Dios quería y quiere que todos entendamos que 'la carpa del encuentro' es un lugar de presencia, bendición y protección!



Prepara un lugar en tu casa en el que puedas encontrarte con Dios. ¡Tu propia 'carpa del encuentro'! No necesitas que baje una nube o haya fuego. El Señor está ahí para escucharte, fortalecerte y ayudarte.



El mismo Dios del Antiguo Testamento, que se manifestaba como nube o fuego, está en el lugar secreto de tu 'carpa del encuentro'. Dios no cambia (Santiago 1:17) por eso puedes confiar en que te ayudará cada día, todos los días.

La nube en la Biblia



Quando el rey Salomón terminó de construir el primer templo totalmente revestido de oro, una nube lo llenó por completo. ¡Así se manifestó la gloriosa presencia de Dios! (1° Reyes 8:10-11).



Quando Jesús subió al monte para orar con Pedro, Santiago y Juan, su apariencia se transformó. La ropa se volvió blanca y resplandeciente, llena de luz. Luego una nube los cubrió y se escuchó la voz de Dios el Padre: "Éste es mi Hijo muy amado. Escúchenlo a él", Marcos 9:2-7.



Muchas veces Dios habló desde una nube y la Biblia dice que en una nube vendrá y que todos lo verán, Apocalipsis 1:7.
¡Sí, descenderá del cielo envuelto en una nube!, Apocalipsis 10:1.

Dios es tan poderoso que las nubes lo envuelven y el universo entero lo sirve.

¿Y qué haremos nosotros?

¿Lo serviremos de corazón?

¿Confiaremos en sus cuidados?

¿Oraremos con pasión?



DIOS ES BUENO, NOS CUIDA Y NOS AMA.
Además, usa todo el poder del universo
para ayudarnos en cada momento de
nuestra vida. ¡Confíemos en el Señor!
¡Adoremos de corazón!



Dios, ¿está en
el fuego?





Un día, mientras Moisés estaba en el desierto cuidando el rebaño de ovejitas de su suegro, tuvo una experiencia espiritual maravillosa.

Dios se le apareció **COMO UN FUEGO ARDIENTE** en medio de un arbusto envuelto en llamas que ardía pero no se consumía, Éxodo 3:1-2. Cuando Moisés se acercó para ver la zarza, ¡Dios le habló y le reveló la gran misión de su vida!

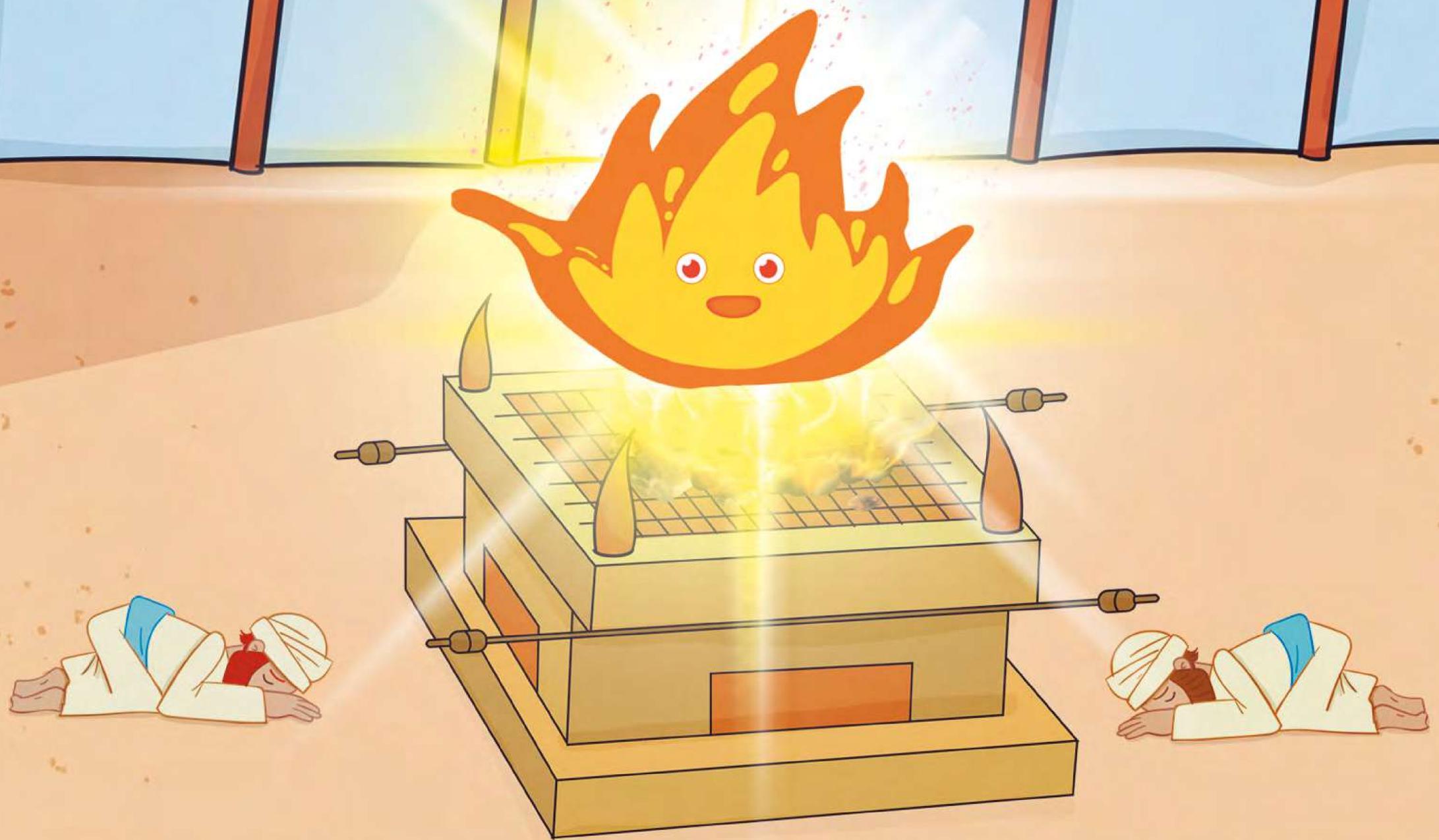




Tiempo después, cuando Israel era un pueblo libre, Moisés los llevó al mismo monte donde Dios le había hablado en medio del fuego. Anhelaba que todos tuvieran una experiencia similar con el Dios Todopoderoso.



En el monte Sinaí, Dios descendió en forma de fuego. ¡Imagina la escena! La cumbre cubierta de humo, los relámpagos y el fuego enceguecían los ojos y los potentes truenos estremecían los oídos. Las piedras rodaban como en un gran terremoto. ¡El poder de Dios sacudía todo el monte!, Éxodo 19:1.



¿Recuerdas que en 'la carpa del encuentro' estaba la nube de día y el fuego de noche? Hay algo más que te queremos contar: la primera vez que hicieron una ofrenda en el altar, descendió el fuego del Señor, Levítico 9:24. Luego, Dios encargó un trabajo: el fuego debía mantenerse siempre ardiendo. ¡Eso requería gran dedicación!, Levítico 6:12.



Este pasaje de las Escrituras ilustra nuestra vida espiritual. Cuando aceptamos a Cristo el fuego del cielo llena nuestros corazones, pero desde ese momento somos responsables de alimentar el fuego santo. ¿Cómo lo hacemos?



Es necesario consagrar tiempos específicos para orar, leer la Biblia, participar de las vigiliyas, los ayunos y los retiros; también para salir a caminar con Dios y reunirnos para adorar en la iglesia, y, por supuesto, no olvidarnos de crecer en obediencia al Espíritu del Señor.



**¡No descuidemos el altar de nuestro corazón!
El fuego del cielo que un día Dios nos dio debe
crecer. ¡Sigamos orando por un poderoso
avivamiento de fuego en el poder del Espíritu!**



Dios defiende a los suyos

En cierta oportunidad, cuando el Faraón y todo su ejército perseguían a los israelitas, Dios usó la nube y el fuego, ¡al mismo tiempo!, para defender a su pueblo.



Dios mismo se colocó entre los dos campamentos. A un lado estaban los israelitas y, del otro lado, los enemigos poderosos que querían aniquilarlos. Seguramente te preguntarás: ¿qué pasó?



Pues bien, toda esa noche “...Había luz para los israelitas y oscuridad extrema para los egipcios. Esa noche ningún campamento se acercó al otro”, Éxodo 14:20, PDT.



Dios se manifestó como oscuridad extrema para los egipcios y no permitió que los enemigos se acercaran al pueblo de Dios. En cambio, para los israelitas Dios era como un enorme fuego, que también irradiaba luz, guiándolos con seguridad y descanso.



Dios en fuego fue luz, calor y protección para los suyos y un límite imposible de atravesar para sus enemigos, Éxodo 14. Dios peleó y ganó una batalla imposible, pues el ejército egipcio era el más poderoso de la tierra y los israelitas ni siquiera tenían armas.



¿Quieres saber cómo terminó la historia? Antes de que amaneciera, el Señor confundió al ejército egipcio y los enemigos tuvieron que reconocer la presencia de Dios.



Como si fuera poco la oscuridad en la que estaban, Dios “también les dañó las ruedas de sus carros de combate para que les costara trabajo avanzar. Entonces los egipcios dijeron: — ¡Vámonos de aquí! El Señor está del lado de los israelitas y está peleando contra nosotros”, Éxodo 14:25 (PDT).



¡Así es como Dios nos cuida! Quizás no veamos una nube o un fuego, pero el Señor es quien entorpece los sentidos de los malos y nos guía interiormente para avanzar, salir victoriosos de las dificultades, además de crecer en santidad y sabiduría.



¡Dios fue y sigue siendo un muro de fuego protector alrededor de los que ama! (Zacarías 2:5). ¡Confía en Dios! Y nunca lo abandones porque existe una palabra de advertencia para quienes lo rechazan:



“El Señor Jesús vendrá del cielo con fuego ardiente para castigar a todos los que no reconocen a Dios ni aceptan las buenas noticias de nuestro Señor Jesucristo”, 2ª Tesalonicenses 1:8 (PDT). ¡Amemos a Dios todos los días de nuestra vida! ¡Jamás abandonemos sus caminos!

Completa tu COLECCIÓN de Pecos & Pina

1



2



3



4



5



6



7

nuevo

Las aventuras de Pecos & Pina **7**

Pecos y Pina te invitan a una aventura súper especial para conocer cómo es Dios. ¿Está en una nube? ¿Por qué dijo que volvería envuelto en una nube? ¿Y por qué Dios habló desde una nube? ¿Dios está en medio del fuego? ¿Por qué dijo que sus ojos eran como llamas de fuego? ¿Y por qué se veía una nube de día y fuego de noche encima del Tabernáculo? Pina pregunta, pero toda la familia aprende. Y ellos desean compartir sus descubrimientos contigo y con todos los que viven en tu casa. ¡Será apasionante conocer cómo es Dios!

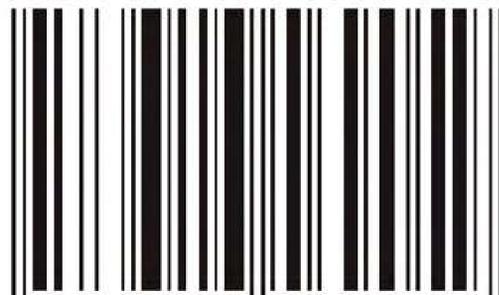


EDICIONES



iglesiadelaciudad.com.ar

ISBN 978-631-6569-05-9



9 786316 569059